

POEMAS POR ANGÉLICA DOMÍNGUEZ CASTELLAR

*Angélica Domínguez Castellar*¹

Apología del Amor

I

¡El amor no ha muerto!

Existe en aquellos que dan sin esperar;
En los que abogan por la esperanza y en los que trabajan por ella;
En los que enfrentan miedos, en los que corren riesgos;
En los que surcan océanos y en los que atraviesan desiertos.

II

El amor está escondido en la inocencia de los niños,
En la alegría de una sonrisa,
En la pureza de una mirada que hurga corazones,
Vacilando errores;
En la magia de un beso ingenuo y sincero;
En las mentes que vuelan sobrepasando limitaciones y condiciones.

III

El amor está en verdades que duelen pero que sanan y liberan;
Está en la compasión, en la música, en el perdón, en la dulzura y en la pasión.
Está presente en las charlas entre amigos y en las cenas en familia;
En aquellos que invierten en sonrisas y regalan compañía;
En los que sueñan sin fronteras, más allá de las barreras.

¹ Egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cartagena. Correo electrónico: angie_9629@hotmail.com



IV

El amor es un virus sin cura que inevitablemente contagia,
Que invade corazones y se arraiga en lo más profundo de las almas.
El amor es Dios, el amor tiene forma de cruz, el amor es fe.
No conoce limitaciones ni aprueba engaños, envidias ni dolores.
El amor es la forma más sublime de querer y de creer...
¡El amor aún existe!

Necesidad Común

No importa quién eres, de dónde vienes o de quién seas hijo.
No importa dónde estudiaste, cuántos premios ganaste o cuántos títulos agregas a tu
apellido.
No importa si eres libre pensador, religioso, ateo o agnóstico.
Al final todos, sin excepción, tienen el mismo deseo.
La misma necesidad.
La de amar y ser amados con intensidad.

La Vida es un Instante

La vida es un instante...
Un instante de tristezas pasajeras y alegrías eternas,
De pesadillas esporádicas y buenaventuras frecuentes;
De oscuridad y de luz.

Un pequeño momento,
Lleno de amor, deseos, sueños, dolor y virtud.
Un humilde santiamén,
Donde los soñadores no pueden ser domados y los que aman jamás mueren.



Una aventura sublime para los de mente y corazón alegres;
De aprendizaje;
De guardar experiencias invaluableles;
De volar sin límites;
De seguir;
Venciendo barreras.

De la vida aprendí que es mejor dos que uno;
Que vale la pena gastarse los minutos amando,
Que debo restar lágrimas y multiplicar sonrisas;
Y que no hay mejor opción que vivir soñando.

La vida es un instante, sólo eso;
Pero, para quien vive así jamás será insignificante
Un instante, sólo eso..
Por eso ríe, llora, muere y vive.